

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE AA_MA

José Iges, Julio de 2024

La instalación **Arte a veces_mortales acaso** emplea como únicos materiales sonoros lecturas de frases. Generadas en 2020, los/as participantes me las enviaron durante el tiempo de forzado confinamiento a cuenta de la pandemia por COVID19 a través de WhatsApp o email, con la sugerencia de que las grabasen con su teléfono móvil (lo que no siempre fue el caso). Fueron convocadas 99 personas de 10 nacionalidades distintas expresándose en español, pues es el idioma en el que escribí las frases. A cada invitado/a le asigne una frase, que le enviaba por email o por WhatsApp, sin relación alguna entre la persona elegida y la frase que le asignaba.

Todas esas frases surgen de la frase-base (que también podría denominarse *frase generatriz*) que contiene a todas las demás, pues de las palabras que la conforman surgieron las demás frases; estas, por tanto, tienen siempre un menor número de palabras que aquella. La frase-base o generatriz, que he numerado por eso mismo como la 00, dice así: **si el arte logra a veces no ser superficial es acaso porque somos mortales**. Procede de una reflexión del filósofo George Steiner, reelaborada por mí para la ocasión. Como puede apreciarse, el título de la obra es una contracción de esa frase-base. No hay una relación directa entre ese tiempo de pandemia en que la obra surge y el contenido de la frase, salvo acaso en las consideraciones que podrían hacerse en torno a “ser mortales”.

Entre las palabras que integran la frase-base encontramos 3 tiempos del verbo “ser”: infinitivo, tercera y cuarta persona de presente de indicativo, además de la tercera persona del presente de indicativo del verbo “lograr”. Aparecen también el adverbio “no”, el condicional “si”, los sustantivos “arte” y “acaso” y los adjetivos “mortales” y “superficial”. Anotemos que utilizo en ocasiones “si acaso”, equivalente al ya citado “acaso”. Además tenemos el artículo “el” y la locución adverbial “a veces”, siempre empleada como una sola palabra en la construcción de las frases. Con esa salvedad, tenemos en la práctica un total de 13 palabras distintas. Como puede apreciarse, la cantidad de frases con valor semántico que pudieran formarse es altísima. He decidido limitarlas a 100 -versiones y derivaciones aparte, de las que más adelante hablaré- porque mi intención fue desde el principio invitar a un número reducido de amigos/as lectores/as de modo que, junto a mí mismo leyendo la frase-base, seríamos un total de 100 los intérpretes, cada cual leyendo una de las frases. Conviene aludir también a la creación posterior de

lo que he llamado “frases Frankenstein” (en número de 30), compuestas tomando palabras dichas por lectores diferentes para construir una nueva frase.

Desde una lógica generativa un tanto “orgánica” (que podría tener una cierta analogía con procesos de vida orgánica en transformación y mutación), van apareciendo las frases a partir de la 00, subrayando referencias diversas y caleidoscópicas a temas como la muerte, el arte y el ser, gravitando en ocasiones en torno al término “superficial”, que juega como una cierta antinomia de la noción de “trascendencia”. Buenos ejemplos son algunas frases que siguen a aquella:

- 01- a veces ser mortales no es superficial
- 02- el arte no es superficial si logra ser
- 04b- si acaso es superficial no ser mortales
- 05- el arte acaso a veces logra porque es
- 06a- el arte a veces logra ser

Como puede apreciarse al comparar la frase 02 y la 06a, algunas surgen de la eliminación o sustitución de una o varias palabras de un enunciado anterior, como entre estas sucede cuando sustituimos “no es superficial” por “a veces” y elimino el “si” condicional.

Algo similar sucede con estas frases que constituyen, en cierto modo, una cadena:

- 29a- ¿acaso somos el ser a veces?
- 29b- ¿somos el ser a veces?
- 30- a veces acaso somos

Los lectores tuvieron libertad absoluta para interpretar las frases asignadas, con lo que en ocasiones han grabado dos o más versiones. Por ejemplo, en:

- 03a- no ser superficial es acaso arte
- 03b- ¿no ser superficial es acaso arte?

apreciamos que la segunda versión se asume el enunciado de la frase como interrogación, no como afirmación.

Lo mismo sucede con:

- 22a- si somos mortales es acaso arte
- 22b- si somos mortales, ¿es acaso arte?

También se da el caso de lectores que han colocado las pausas (cesuras) en sitios distintos de la frase, dando lugar a dos versiones orales de la misma:

17a- el ser / a veces no es superficial

17b- el ser a veces / no es superficial

y ambas tienen sentido, lo que da como resultado una nueva frase (en principio imprevista).

En ocasiones la cesura no está abiertamente marcada en la lectura porque no se produce una marcada pausa de respiración en la lectura grabada, lo que podría arrojar una cierta ambigüedad:

19- ser no mortales a veces es acaso superficial

podría ser válido tanto en:

19- ser no mortales / a veces es acaso superficial

como en:

19- ser no mortales a veces / es acaso superficial

Y es que, aunque resulta casi obvio decirlo, dado que las frases y sus lecturas sirven finalmente como materiales de una instalación sonora. he tenido muy en cuenta esas y otras circunstancias a la hora de construir la obra final. Lo que importa es lo que suena. De ahí también mi interés por crear esas “frases Frankenstein” antes mencionadas. En el diálogo a varias voces que ellas aportan está también mi interés por construir con la instalación un lugar -ciertamente utópico- en el que se encuentran reunidas las voces de tantos seres queridos por mí, separados en el tiempo y el espacio (y más aún en aquellos meses de forzado aislamiento).

Los enunciados de las frases son asertivos o interrogativos, como hemos comprobado en lo expuesto hasta ahora. Pero esos enunciados proponen en ocasiones unas afirmaciones que se mueven en la duda, en la especulación - incluso filosófica-, ayudadas con frecuencia por el verbo “lograr”:

42- si acaso a veces el arte logra ser

54- el arte a veces logra ser porque acaso somos

56- es acaso superficial el arte si no logra

o entre las frases Frankenstein:

110- logra ser si somos arte

120- si logra no ser acaso es

Y no es casual entonces que algunas de las nuevas frases -como las dos últimas- presenten mayor profundidad si cabe que muchas de las confiadas a una sola persona:

101- ser es arte

120- si logra no ser acaso es

llegando casi al puro ejercicio de funambulismo conceptual en:

124- ¿el arte es si no somos mortales?

(Anoto que esa frase, surgida también del montaje de varias voces, es quizá la que mejor resume el conflicto que gravita en la obra entre la muerte, el arte y el ser, pues su enunciado se produce como interrogación y además cuestiona las dos identidades que plantean el conflicto de fondo: la de la obra de arte con la del sujeto que lo contempla o lo crea)

Decía al comienzo que las tres patas sobre las que se apoya la frase-base son, a mi modo de entender, la muerte (o la mortalidad, si se prefiere), el arte y el ser. Y la relación dialéctica, o sea, en conflicto permanente, entre esas nociones es motor fundamental de la obra. Varios ejemplos:

68- porque somos mortales el arte es

75- somos mortales a veces si el arte es

76- porque el arte es si somos

77- porque somos a veces el arte logra ser

78- es arte porque somos

pero súbitamente se apunta una posibilidad inesperada:

69- no somos mortales si es arte

o se regocija en la contradicción:

33a- a veces ser no es arte

33b- No. A veces ser es arte

y la persona a la que se envió la primera frase fue quien aportó la segunda.

Las contradicciones y los contrastes entre los enunciados no son infrecuentes:

26- somos mortales porque el arte a veces logra ser

27- porque acaso el arte no es superficial somos mortales

28- si somos mortales, el arte logra no ser superficial

con lo cual el conjunto de la obra se mueve como una constelación laberíntica de enunciados que se afirman y se desestabilizan mutuamente.

Conviene recordar, llegados a este punto, que las frases no se escuchan por orden, sino reagrupadas de maneras caprichosas en los 5 audios que conforman la obra, y que esos audios pueden sonar simultánea o sucesivamente en la instalación, con lo que las asociaciones que se producen en el tiempo y el espacio adquieren la forma de un cierto laberinto, como ya dije.

Y el puro juego con las palabras puede transportarnos también a una cierta dimensión poética:

61- no somos mortales a veces

64- acaso no somos mortales porque el arte a veces logra

o más notorio en:

81- a veces acaso somos arte

86a- somos el arte

aunque de inmediato quien lee la frase plantea la duda:

86b- ¿somos el arte?

Con la insistencia en ese pequeño grupo de palabras sonando en el espacio se crea una cierta polifonía que se ramifica sin llegar nunca a repetirse, porque las frases en las que aparecen son distintas y porque también lo son los timbres y los acentos de quienes las interpretan. Pero en el fondo esa trama de coincidencias y contrastes apela a la memoria, dado que las palabras fundamentales quedan gravitando y se imponen. Esas palabras son:

arte - ser - superficial - somos - mortales

El resto son palabras-gozne que van permitiendo articular a aquellas en las distintas frases. Todo está por tanto al servicio de una valoración sonora de los contenidos, y de cuando en cuando algunas frases construidas con solo dos palabras -por ejemplo, “es acaso”- que no forman parte de las frases principales, o incluso solo una palabra, son transformadas electrónicamente privándolas de todo valor semántico, acentuando su pura sonoridad en el conjunto y añadiendo un elemento de sorpresa, de desorden, de interferencia.

Todo surge de un proceso de escritura, como ya he comentado; y como en otras obras mías, he volcado el resultado en dos tipos de soportes: el sonoro ya mencionado y el visual. Y este último de dos maneras diferentes en su primera exhibición pública -en el Cubelo del Castillo de Mata de Las Palmas entre mayo y julio de 2024-, pues si por un lado todas las frases -e incluso los nombres de sus 100 lectores- se muestran en una vitrina en sala, por otro dichas frases se han agrupado en cinco láminas -cada una correspondiente a lo que suena en cada audio de la obra- que, una vez impresas en papel blanco crudo en tamaño DIN A2, me han servido para fabricar otros tantos sombreros de papel que muestro sobre portapelucas, y que he dispuesto en diversos emplazamientos elevados del Cubelo.